

Sindicatos contra Acuerdo de Libre Comercio con Centroamérica

6/18/2004

por Alex Aillón Valverde

Washington, 18 jun (EFE).- Sindicatos y trabajadores estadounidenses pidieron hoy al Senado que no ratifique el Tratado de Libre Comercio con Centroamérica (CAFTA), firmado en Washington el pasado mes.

"Estamos aquí para demandar al Senado que rechace la firma del CAFTA y cualquier propuesta de libre comercio que atente contra los derechos de los trabajadores y destruya sus puestos de trabajo", aseguró Linda Chávez Thompson, vicepresidenta de la AFL-CIO, la mayor confederación sindical del país.

Según la sindicalista, en los países centroamericanos las corporaciones explotan a los trabajadores con sueldos de hasta 25 dólares por semana.

Los trabajadores "no quieren un tratado de este tipo, donde solo salen ganando las grandes corporaciones y no hay protección de parte del estado", denunció.

Chávez Thompson, explicó que, ante tal situación, es una reacción natural el que los trabajadores migren y que también se pierdan empleos en Estados Unidos.

"El déficit de comercio de los Estados Unidos, que sumó los 48.000 millones de dólares solo el mes pasado, muestra como nuestros obreros ven como sus plantas son cerradas y son trasladadas más allá de las fronteras afectando la vida de sus familias", sostuvo.

Por su parte, el senador Byron L. Dorgan, director del Comité Político Demócrata -organizador del evento-, dijo que había invitado a Robert Zoellick, responsable de Comercio Exterior en el Gobierno, para sostener una "discusión honesta" sobre la firma del CAFTA, así como sobre los acuerdos de libre comercio con Australia y Tailandia, pero que éste había rechazado la posibilidad.

"Si tantos beneficios traerá a la clase trabajadora de los Estados Unidos un acuerdo de este tipo, ¿por qué es que no quieren debatir el tema antes de las elecciones?", preguntó Dorgan, senador por Dakota del Norte.

El senador demócrata también apuntó que la firma del CAFTA traería los mismos efectos negativos que en su tiempo trajo el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), que agrupa a EEUU, Canadá y México y entró en vigor en 1994.

Según un estudio realizado por el Instituto de Políticas Económicas, el TLCAN habría hecho crecer el déficit comercial con Canadá y México, y ocasionado el desplazamiento de al menos 900.000 empleos en Estados Unidos.

A su turno, Ron Gettelfinger, presidente del Sindicato de Trabajadores de la industria del Automóvil (UAW), denunció que desde que el presidente George W. Bush asumiera el poder, el sector automotriz ha perdido más de 100.000 puestos de trabajo.

"La mayoría de estas pérdidas se han dado en la industria de los repuestos de automóviles, en los que las exportaciones desde México han crecido en el orden del 50 por ciento en los últimos cinco años", argumentó.

Según Gettelfinger también el déficit en el sector automotriz ha ido creciendo en los últimos años, llegando a los 120.000 millones de dólares en 2003, y hasta abril del 2004 el déficit había crecido en un 11 por ciento más que en el mismo período del año pasado.

"Estas políticas de libre comercio implementadas por Bush han resultado ser catastróficas para los trabajadores estadounidenses, y también para los trabajadores centroamericanos, quienes son explotados en sus países por las corporaciones sin protección alguna", agregó.

Por otro lado, algunos activistas centroamericanos como Oscar Chacón, de la Red Centroamericana, denunciaron en su momento que la firma del CAFTA también había dejado de lado el problema migratorio.

"La oposición hacia este acuerdo comercial no es ideológica, es sobre la base de demandas que habíamos formulado con anterioridad", sobre todo en la cuestión migratoria, señaló el dirigente salvadoreño, quien lamentó que en el proceso no se haya escuchado a los inmigrantes. EFE

aav/rcf/cs